REDACCIÓN TALLERES J. I. LUCA DE TENA, 7 28027 - MADRID

## El asesinato de Tomás y Valiente provoca un clamor para que la fuerza de la ley acabe con la impunidad de ETA

El ex presidente del Constitucional fue tiroteado en su propio despacho por el pistolero etarra Bienzobas La Secretaría de Estado de Interior ofrece cincuenta millones de pesetas a cambio de pistas fiables

HB se regodea con el crimen: «¿Qué más necesita el Estado para comprender que ha perdido la batalla?»

Madrid. J. M. Zuloaga / J. Pagola

El asesinato por un pistolero de ETA de Francisco Tomás y Valiente, ex presidente del Tribunal Constritucional y miembro del Consejo de Estado, ha hecho crecer las voces de los que exigen la utilización de las armas del Estado de Derecho contra la impunidad de la banda criminal. La Secretaría de Estado de Interior ofrece una recompensa de cincuenta millones de pesetas a quien facilite pistas fiables que conduzcan a la detención del autor de este crimen, que sería Juan Bienzobas, «Karanka», según la descripicón aportada por testigos presenciales del crimen, o la del resto de integrantes del «comando Madrid» de la banda asesina.

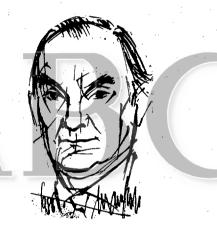
La impunidad con la que actuó el presunto autor del atentado, Juan Bienzobas, cuya fotografía ha sido profusamente distribuida en medios de comunicación y lugares públicos, ha sido la que ha hecho que los sectores más responsables de la sociedad española exijan del Gobierno la adopción de todas las medidas que contempla el Estado de Derecho. Además, se repite lo ocurrido en San Sebastián hace una semana, cuando otros dos etarras, que también figuran en los carteles, Valentín Lasarte y Juan Antonio Olarra Guridi, asesinaron en pleno centro de la capital donostiarra al político socialista Fernando Múgica Herzog.

Dos días después de que fuera detenido en Francia un miembro del «comando Madrid» que se dedicaba a preparar informaciones para la comisión de atentados, los pistoleros que operan en la capital de España han demostrado que se sienten completamente seguros y que su infraestructura no está al alcance de las Fuerzas

de Seguridad.

Juan Bienzobas Arreche, un pistolero que inició su andadura criminal en el «comando Vizcaya», fue quien, según algunos testigos, asesinó en su despacho de la facultad de Derecho de la Universidad Autónoma a Francisco Tomás y Valiente. Para ello tuvo que subir a la cuarta planta del edificio en el que en esos momentos se encontraban cientos de alumnos y profesores y, a sangre fría, sin utilizar silenciador, disparó tres tiros contra el catedrático. Después, con la misma seguridad y frialdad con que había accedido a la facultad, abandonó el lugar y llegó a utilizar, según han comentado algunas fuentes, un ascensor. En la calle, le esperaban otros miembros del «comando» con los que huyó en un Ford Orion rojo que hicieron estallar, hora y media después, en la calle Isla de Java, con el fin de dificultar la obtención de pistas por parte de las Fuerzas de Seguridad.

Después de lo ocurrido, en medios anti-



Francisco Tomás y Valiente

terroristas se recuerda que las advertencias que se habían formulado durante los últimos meses de que ETA se estaba rearmando caveron en saco roto, hasta el punto de que el consejero de Interior del Gobierno vasco, Juan María Atucha, contestó unas declaraciones del entonces coronel Rodríguez Galindo, que avisaba de este rearme de ETA, diciendo que la banda estaba integrada por militantes de

CASTELLANA SEMIESQUINA GENERAL PERON PARKING PROPIO 1° NIVEL AZCA

MERCADO

Libros, Grabados, Postales y todo lo relacionado con el papel antiguo.

Viernes, sábado, y domingo

HORARIO CONTINUADO: De 10:00 a 20:30 horas. Domingo de 11:00 a 20:30 horas.

«cuarta y quinta fila». El atentado contra Tomás y Valiente se produce en un momento de creciente desmoralización de las Fuerzas de Seguridad, reconocida por el propio presidente del Gobierno. Expertos antiterroristas culpan de lo que ocurre a la política seguida por Juan Alberto Belloch y su equipo que, a tenor de los resultados, ha dedicado más esfuerzos humanos y materiales a investigar el asunto GAL y supuestas corrupciones, que a la lucha contra ETA. Todo ello ha provocado -afirman las citadas fuentes- una situación de desánimo y desconfianza que se ve incrementada en estos momentos. cuando los nombres de los agentes más destacados en la lucha contra la banda criminal en la década de los ochenta aparecen en investigaciones judiciales cuyo origen hay que buscarlo en documentos y testimonios que han podido ser manipulados y cuya «aparición» está sembrada de dudas.

Las fuentes que ha consultado este periódico han señalado que, además de repetir hasta la saciedad la frase sobre la «unidad de los demócratas», es necesario que por parte de los mandos políticos se adopten las medidas policiales y de todo tipo que contempla y permite el Estado de Derecho. La primera de estas medidas ddebería ser, según estos medios, la de devolver la confianza a las Fuerzas Seguridad y, para ello, es imprescindible que se transmita la voluntad real de vencer policialmente a ETA.

Por si había alguna duda de lo que está ocurriendo, enfatizaron las referidas fuentes, «ahí está la nota de Herri Batasuna que, horas después del asesinato de Tomás y Valiente, se preguntaba "¡qué más necesita el Estado para comprender que ha perdido su batalla contra el pueblo vasco" y afirmaba que "el Estado no puede acabar con ETA, ni siquiera puede impedir una acción cada vez más contundente de esta organización armada"».

(Páginas 25 a 32)